Miqueas

Lamento sobre Samaria y Jerusalén

1 Palabra de Jehová que vino a Miqueas de
Moréset en los días de Jotam, Acaz y Ezequías,
reyes de Judá, sobre lo que vio acerca de
Samaria y Jerusalén.
2 Escuchen, pueblos todos;
presta atención, tierra y cuanto hay en ella.
Sea el Señor Jehová testigo contra ustedes, el
Señor desde su santo templo.
3 Porque, miren, Jehová sale de su lugar;
descenderá y pisará las alturas de la tierra.
4 Los montes se derretirán debajo de él y los
valles se abrirán, como la cera ante el
fuego, como aguas derramadas por una
pendiente.
5 Todo esto por la rebelión de Jacob y por los
pecados de la casa de Israel.
¿Cuál es la rebelión de Jacob?
¿No es Samaria?
¿Y cuáles son los lugares altos de Judá?
¿No es Jerusalén?
6 «Haré de Samaria un montón de ruinas en el
campo, un lugar para plantar viñas;
derramaré sus piedras por el valle y dejaré
al descubierto sus cimientos.
7 Todas sus imágenes talladas serán hechas
pedazos, todas sus ganancias de

prostitución serán quemadas con fuego y
todos sus ídolos los dejaré desolados.
Porque los reunió con paga de prostituta, y
a paga de prostituta volverán».

El duelo del profeta por las ciudades de Judá

8 Por eso haré duelo y gemiré;
andaré descalzo y desnudo.
Haré lamento como los chacales y duelo
como los avestruces.
9 Porque sus heridas son incurables, pues ha
llegado hasta Judá;
ha alcanzado la puerta de mi pueblo, hasta
Jerusalén.
10 No lo anuncien en Gat, no lloren en absoluto;
en Bet-le-afrá revuélcate en el polvo.
11 Pasa, habitante de Safir, en vergonzosa
desnudez;
la habitante de Zaanán no ha salido.
El lamento de Bet-esel les quitará su apoyo.
12 Porque la habitante de Marot se consume
esperando el bien, pues la desgracia ha
descendido de parte de Jehová hasta la
puerta de Jerusalén.
13 Engancha el carro a los corceles, habitante de
Laquis.
Ella fue el comienzo del pecado para la hija
de Sión, porque en ti se hallaron las
transgresiones de Israel.
14 Por eso darás regalos de despedida a
Moréset-gat;
las casas de Aczib serán un engaño para los
reyes de Israel.

15 «De nuevo traeré contra ti al conquistador,
habitante de Maresa».
Hasta Adulam llegará la gloria de Israel.
16 Rápate y córtate el cabello por los hijos de tu
deleite;
ensancha tu calva como la del buitre,
porque han ido al destierro, lejos de ti.

2

¡Ay de los que oprimen a los pobres!

1 ¡Ay de los que planean iniquidad y traman el
mal en sus camas!
A la luz de la mañana lo ejecutan, porque
tienen el poder en sus manos.
2 Codician campos y los roban, casas y se
apoderan de ellas;
oprimen al hombre y a su casa, al hombre y
a su heredad.

3 Por eso, así dice Jehová: «Miren, yo planeo
contra esta familia una desgracia de la
que no podrán sacar el cuello;
no caminarán erguidos, porque será un
tiempo malo.
4 Aquel día levantarán contra ustedes un dicho
de burla y entonarán un lamento: “Hemos
sido devastados por completo;
él cambia la porción de mi pueblo.
¡Cómo me la quita!
Reparte nuestros campos al infiel”.
5 Por eso no tendrás quien tienda el cordel por
sorteo en la congregación de Jehová».

El pueblo rechaza la palabra que lo corrige

6 «No prediquen», predican.
No predicarán acerca de estas cosas;
las afrentas no se apartarán.
7 «¿Se dice, casa de Jacob: "¿Se ha vuelto
impaciente el Espíritu de Jehová?
¿Son estas sus obras?"?
¿No hacen bien mis palabras al que camina
rectamente?
8 Pero últimamente mi pueblo se ha levantado
como enemigo;
quitan el manto de sobre la ropa a los que
pasan confiados, a los que vuelven de la
guerra.
9 Expulsan a las mujeres de mi pueblo de la casa
de su deleite;
a sus pequeños les quitan mi gloria para
siempre.
10 Levántense y márchense, porque este no es el
lugar de descanso;
por la impureza traerá destrucción, una
destrucción terrible.
11 Si un hombre que anda tras el viento y el
engaño miente, diciendo: "Te predicaré
sobre el vino y la bebida embriagante",
ese sería el predicador de este pueblo.

Jehová reúne a su pueblo y lo conduce

12 Te reuniré sin falta por entero, Jacob;
recogeré sin falta al remanente de Israel.

Lo pondré todo junto como ovejas en un
redil, como un rebaño en medio de su
pastizal;
harán estruendo por la multitud de
personas.
13 Subirá delante de ellos el que abre brecha;
abrirán brecha, pasarán por la puerta y
saldrán por ella.
Su rey pasará delante de ellos, y Jehová a su
cabeza».

3

Acusación contra los dirigentes de Israel

1 Dije: «Escuchen ahora, jefes de Jacob y
gobernantes de la casa de Israel: ¿no les
corresponde conocer la justicia?
2 Ustedes odian el bien y aman el mal;
les arrancan la piel y la carne de sobre sus
huesos.
3 Han devorado la carne de mi pueblo, les han
quitado la piel, han quebrado sus huesos
y los han troceado como para la olla,
como carne dentro del caldero».
4 Entonces clamarán a Jehová, pero no les
responderá;
ocultará de ellos su rostro en aquel tiempo,
por la maldad de sus obras.

La profecía comprada y el mensajero fiel

5 Así dice Jehová acerca de los profetas que
extravían a mi pueblo, que muerden con
sus dientes y proclaman: «Paz», pero

contra quien no pone nada en su boca
consagran la guerra:
6 «Por eso tendrán noche sin visión y oscuridad
sin adivinación;
el sol se pondrá sobre los profetas y el día se
oscurecerá sobre ellos.
7 Los videntes serán avergonzados y los adivinos
serán confundidos;
todos se cubrirán el bigote, porque no hay
respuesta de Dios».
8 Pero yo estoy lleno de poder, del Espíritu de
Jehová, de juicio y de fuerza, para
declarar a Jacob su rebelión y a Israel su
pecado.

La corrupción que amenaza a Jerusalén

9 Escuchen ahora esto, jefes de la casa de Jacob y
gobernantes de la casa de Israel, que
aborrecen la justicia y tuercen todo lo
recto.
10 Edifican Sión con sangre y Jerusalén con
injusticia.
11 Sus jefes juzgan por soborno, sus sacerdotes
enseñan por precio y sus profetas
adivinan por dinero.
Se apoyan en Jehová, diciendo: «¿No está
Jehová en medio de nosotros?
No nos sobrevendrá desgracia alguna».
12 Por eso, por causa de ustedes, Sión será arada
como un campo, Jerusalén se convertirá
en montones de ruinas y el monte del
templo, en alturas boscosas.

4

Reinado universal de Jehová
(Is. 2.1-4)

1 En los últimos días, el monte de la casa de
Jehová será establecido como cabeza de
los montes y será elevado sobre las
colinas;
a él afluirán los pueblos.
2 Vendrán muchas naciones y dirán: «Vengan,
subamos al monte de Jehová, a la casa del
Dios de Jacob;
él nos enseñará sus caminos y andaremos
por sus sendas».
Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén
la palabra de Jehová.
3 Juzgará entre muchos pueblos y arbitrará para
naciones poderosas y lejanas.
Forjarán sus espadas en rejas de arado y sus
lanzas en podaderas;
no alzará espada nación contra nación ni
aprenderán más a guerrear.
4 Cada uno se sentará bajo su vid y bajo su
higuera, y no habrá quien los atemorice,
porque la boca de Jehová de los ejércitos
ha hablado.
5 Pues todos los pueblos caminan, cada uno en el
nombre de su dios, pero nosotros
caminaremos en el nombre de Jehová
nuestro Dios por siempre y para siempre.

Jehová restaura a su pueblo herido

6 «En aquel día —declara Jehová— reuniré a la
que cojea y recogeré a la expulsada y a la
que he afligido.
7 Haré de la que cojea un remanente y de la
alejada una nación fuerte;
Jehová reinará sobre ellos en el monte Sión
desde ahora y para siempre.

8 Y tú, torre del rebaño, colina de la hija de Sión,
hasta ti vendrá, llegará el dominio de
antes, el reino para la hija de Jerusalén.
9 Ahora, ¿por qué gritas tanto?
¿No hay rey en ti o ha perecido tu consejero,
que el dolor te ha apresado como a una
mujer de parto?
10 Retuércete y puja, hija de Sión, como una
mujer de parto, porque ahora saldrás de
la ciudad y habitarás en el campo;
llegarás hasta Babilonia.
Allí serás rescatada, allí te redimirá Jehová
de la mano de tus enemigos.

Los planes de las naciones y la victoria de Sión

11 Ahora se han reunido contra ti muchas
naciones que dicen: “Que sea profanada y
que nuestros ojos contemplen a Sión”.
12 Pero ellos no conocen los pensamientos de
Jehová ni comprenden su propósito,
porque los ha reunido como gavillas en la
era.
13 Levántate y trilla, hija de Sión, porque haré tu
cuerno de hierro y haré tus pezuñas de
bronce;

desmenuzarás a muchos pueblos.
Consagraré a Jehová sus ganancias y sus
riquezas al Señor de toda la tierra».

5

Humillación del gobernante de Israel

1 Reúne ahora tus tropas, hija de guerreros;
han puesto sitio contra nosotros.
Con vara golpearán en la mejilla al juez de
Israel.

El gobernante prometido de Belén

2 «Pero tú, Belén Efrata, pequeña para figurar
entre los clanes de Judá, de ti saldrá para
mí uno que gobernará en Israel.
Sus orígenes son desde la antigüedad, desde
los días de la eternidad».
3 Por eso los entregará hasta el tiempo en que dé
a luz la que ha de dar a luz;
entonces el resto de sus hermanos volverá
junto a los hijos de Israel.
4 Se pondrá en pie y pastoreará con la fuerza de
Jehová, con la majestad del nombre de
Jehová su Dios.
Y permanecerán, porque entonces él será
grande hasta los confines de la tierra.
5 Él será la paz.
Cuando Asiria entre en nuestra tierra y
cuando pise nuestros palacios,
levantaremos contra ella siete pastores y
ocho hombres principales.

6 Pastorearán la tierra de Asiria con espada y la
tierra de Nimrod en sus puertas.
Él nos librará de Asiria cuando entre en
nuestra tierra y cuando pise nuestro
territorio.

El remanente entre las naciones

7 El remanente de Jacob será en medio de
muchos pueblos como rocío que viene de
Jehová, como lluvias sobre la hierba, que
no espera al hombre ni aguarda a los hijos
de los hombres.
8 El remanente de Jacob será entre las naciones,
en medio de muchos pueblos, como un
león entre los animales del bosque, como
un león joven entre los rebaños de ovejas,
que, si pasa, pisotea y desgarra, sin que
haya quien libre.
9 Tu mano se alzará sobre tus adversarios y
todos tus enemigos serán exterminados.

Jehová elimina las falsas seguridades

10 «Aquel día —declara Jehová— eliminaré tus
caballos de en medio de ti y destruiré tus
carros.
11 Eliminaré las ciudades de tu tierra y derribaré
todas tus fortalezas.
12 Eliminaré de tu mano las hechicerías y no
tendrás adivinos.
13 Eliminaré tus imágenes talladas y tus piedras
sagradas de en medio de ti, y no volverás
a postrarte ante la obra de tus manos.

14 Arrancaré tus postes de Asera de en medio de
ti y destruiré tus ciudades.
15 Con ira y con furor tomaré venganza de las
naciones que no obedecieron».

6

Controversia de Jehová contra Israel

1 Escuchen ahora lo que dice Jehová: «Levántate,
presenta tu querella ante los montes y
que las colinas oigan tu voz».
2 Escuchen, montes, la querella de Jehová, y
ustedes, perdurables cimientos de la
tierra, porque Jehová tiene una querella
contra su pueblo y contenderá con Israel.
3 «Pueblo mío, ¿qué te he hecho?
¿En qué te he cansado?
Responde contra mí.
4 Porque te hice subir de la tierra de Egipto y te
redimí de la casa de esclavitud;
envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a
Miriam.
5 Pueblo mío, recuerda ahora lo que tramó
Balac, rey de Moab, y lo que le respondió
Balaam, hijo de Beor, y lo ocurrido desde
Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las
obras justas de Jehová».

Lo que pide Jehová

6 ¿Con qué me presentaré ante Jehová y me
inclinaré ante el Dios de lo alto?
¿Me presentaré ante él con holocaustos, con
becerros de un año?

7 ¿Se complacerá Jehová en millares de
carneros, en decenas de miles de ríos de
aceite?
¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el
fruto de mi vientre por el pecado de mi
alma?
8 Él te ha declarado, hombre, lo que es bueno.
¿Y qué requiere Jehová de ti, sino practicar
la justicia, amar la misericordia y andar
humildemente con tu Dios?

El fraude y la violencia de la ciudad

9 La voz de Jehová clama a la ciudad;
quien tiene sabiduría verá tu nombre.
Escuchen a la vara y a quien la ha dispuesto.
10 ¿Todavía hay en casa del impío tesoros de
impiedad y una medida de grano escasa,
detestable?
11 ¿Seré inocente con balanzas injustas y una
bolsa de pesas engañosas?
12 Sus ricos están llenos de violencia, sus
habitantes hablan mentira y su lengua es
engañosa en su boca.
13 «También yo te he hecho enfermar hiriéndote,
dejándote desolado por tus pecados.
14 Tú comerás, pero no te saciarás, y el vacío
estará en tu interior;
apartarás, pero no salvarás, y lo que salves,
yo lo entregaré a la espada.
15 Tú sembrarás, pero no cosecharás;
tú pisarás aceitunas, pero no te ungirás con
aceite, y uvas, pero no beberás vino.

16 Se han guardado los estatutos de Omri y todas
las obras de la casa de Acab, y ustedes han
seguido sus consejos, para que yo te
entregue a la desolación y a sus habitantes
a la burla.
Ustedes cargarán con el oprobio de mi
pueblo».

7

Corrupción moral de Israel

1 ¡Ay de mí!
Porque soy como quienes recogen frutos de
verano, como quienes rebuscan tras la
vendimia: no hay racimo para comer;
mi alma anhela un higo temprano.
2 El piadoso ha desaparecido de la tierra;
no hay nadie recto entre los hombres.
Todos acechan para derramar sangre;
cada uno caza a su hermano con una red.
3 Ambas manos son hábiles para hacer el mal.
El príncipe exige, el juez juzga por paga y el
poderoso expresa el deseo de su alma;
juntos lo traman.
4 El mejor de ellos es como un espino;
el más recto, peor que un cerco de espinos.
El día de tus centinelas, tu castigo, ha
llegado;
ahora llegará la confusión de ellos.
5 No se fíen del vecino ni confíen en el amigo.
Guarda las puertas de tu boca ante la que se
recuesta en tu seno.

6 Porque el hijo deshonra al padre, la hija se
levanta contra su madre y la nuera contra
su suegra;
los enemigos del hombre son los de su casa.

La confianza que espera en Jehová

7 Pero yo miraré a Jehová, esperaré en el Dios de
mi salvación;
mi Dios me oirá.

Jehová trae luz y libertad

8 «No te alegres de mí, enemiga mía;
aunque he caído, me levantaré.
Aunque habite en tinieblas, Jehová es luz
para mí.

9 Soportaré la indignación de Jehová porque he
pecado contra él, hasta que defienda mi
causa y me haga justicia.
Él me sacará a la luz y veré su justicia.
10 Mi enemiga lo verá y la cubrirá la vergüenza,
la que me decía: "¿Dónde está Jehová tu
Dios?".
Mis ojos la verán;
ahora será pisoteada como el barro de las
calles».
11 Llegará el día de edificar tus muros;
aquel día se extenderá el límite.
12 Aquel día vendrán hasta ti desde Asiria y las
ciudades de Egipto, desde Egipto hasta el
Río, de mar a mar y de monte a monte.

13 La tierra quedará desolada a causa de sus
habitantes, por el fruto de sus obras.

Compasión de Jehová por Israel

14 Pastorea a tu pueblo con tu cayado, el rebaño
de tu heredad, que habita solo en el
bosque, en medio de un campo fértil.
Que pasten en Basán y Galaad como en los
días antiguos.
15 «Como en los días de tu salida de la tierra de
Egipto, le mostraré maravillas».
16 Las naciones verán y se avergonzarán de todo
su poderío;
se pondrán la mano sobre la boca y sus
oídos quedarán sordos.
17 Lamerán el polvo como la serpiente;
como los reptiles de la tierra, saldrán
temblando de sus encierros.
Acudirán con temor a Jehová nuestro Dios y
tendrán miedo de ti.
18 ¿Qué Dios hay como tú, que perdona la
iniquidad y pasa por alto la rebelión del
remanente de su heredad?
No mantiene su ira para siempre, porque él
se deleita en la misericordia.
19 Volverá a compadecerse de nosotros y
someterá nuestras iniquidades;
arrojarás a las profundidades del mar todos
los pecados de ellos.
20 Otorgarás a Jacob fidelidad y a Abraham
misericordia, como juraste a nuestros
padres desde los días antiguos.

Nueva Traducción BibliaTodo
The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39